



## **MANIFIESTO EN DEFENSA DE LA SANIDAD PÚBLICA**

Compañeros y compañeras:

La campaña mediática puesta en marcha contra los empleados públicos, acusándonos de privilegiados, vagos y egoístas, con empleo fijo en un país con cinco millones de parados, ha calado profundamente en un sector de la población.

Nos acusan de formar parte del origen de la crisis y de ser un lastre para superarla, nos convierten en rehenes de la salvación del resto de la sociedad, nuestros trabajos y nuestros sueldos son una carga económica que hay que sacrificar inevitablemente por el interés general, y desgraciadamente, algunos de nosotros asumimos y aceptamos el mensaje.

La realidad es que los empleados públicos estamos pagando el precio de una crisis de la que no somos culpables y que además, está favoreciendo y justificando la aplicación de políticas neoliberales que apuestan por la privatización sistemática de servicios públicos básicos para los ciudadanos, la sanidad pública, la educación o los servicios sociales corren el riesgo de convertirse en rentables negocios para unos pocos e inalcanzables lujos para los más desfavorecidos.

Todos los gobiernos, independientemente de su color político, han utilizado a los funcionarios como fuente de ingresos rápida y cómoda para obtener liquidez, el Govern de Francesc Antich recortó carrera profesional, el gobierno de Zapatero sueldos y pagas extraordinarias y ahora es el turno de José Ramón Bauzá,

El president Bauzá decide gobernar a golpe de decreto, dando la espalda a las organizaciones sindicales y negando a los trabajadores el derecho constitucional a la negociación colectiva de sus condiciones laborales, y descarga otra vez toda la responsabilidad de la crisis sobre los empleados públicos.

Las líneas maestras del plan económico-financiero de reequilibrio para la Comunidad Autónoma 2011-2013, siguen la estela de la política sanitaria de otras comunidades, Madrid, Valencia, Castilla-la Mancha o Cataluña, estrangular la sanidad pública allanando el paso a la privatización o el "copago sanitario".

La campaña para las elecciones generales del 20 de noviembre pueden marcar un antes y un después de cara a la opinión pública en la profundidad y dureza de las medidas de recorte, podría resultar conveniente aplicar hasta el 20 de noviembre las medidas populistas que atraen el voto y los recortes suaves que no lo espantan, y después, con las manos libres, aplicar las medidas más duras e impopulares.

Sin embargo, la postura de José Ramón Bauzá con las organizaciones sindicales hasta el momento ha sido clara y sin ambigüedades, y muy a nuestro pesar tenemos calificarla como grosera e indiferente, si tuviéramos que hacer balance de los 100 primeros días de gobierno descubriríamos que no se ha convocado ninguno de los foros de negociación legalmente constituidos, que las decisiones tomadas por los responsables políticos se comunican a través de la prensa y el BOIB o que se considera innecesaria o molesta la representación legal de 5.000 trabajadores.

Se nos acusa de especular e inventar, cuando la realidad es que ante la falta de diálogo y comunicación nos limitamos a analizar e interpretar, y los resultados son desalentadores.

Analizamos la propuesta del señor Bauzá durante la campaña electoral de estrechar la colaboración entre la sanidad pública y la privada, sus declaraciones en el Foro de Economía en el Hotel Ritz acompañado por Dolores de Cospedal y Esperanza Aguirre, en el que apostaba por “la entrada de capital privado en las Administraciones públicas” y anunciaba como una de sus prioridades en Baleares “un drástico recorte de gastos en la Administración pública”, o sus declaraciones en la COPE, en las que afirmaba que “la generación de puestos de trabajo no debe de pasar por la administración pública, quien debe generar el trabajo debe ser la iniciativa privada y quien debe facilitararlo y reducir costes, es la administración pública”

Parece evidente que lo que se avecina son dificultades para la sanidad pública y facilidades para la privada, la paralización de la contratación y la supresión de la jornada complementaria para reducir las listas de espera acabaran por rebasar los límites de los decretos de demora y el desvío de pacientes a la sanidad privada es más que probable.

En cuanto al plan de reequilibrio económico, descubrimos que la lista de espera única que nos ofrecen como solución innovadora y definitiva parece abrir a los pacientes la posibilidad de elegir ser atendidos en la sanidad privada, el plan piloto del modelo Alcira en el Hospital Virgen de Lluç y la posibilidad de aplicar otros modelos de gestión en los Hospitales pequeños como Inca, Manacor o Ibiza, también giran en torno a la intervención de la sanidad privada.

Especulemos, la desmotivación de los empleados públicos de la sanidad puede estar servida, los recortes salariales parecen no tener límite, un gobernante tras otro, por Ley o por Decreto, pisotean sin piedad el valor de tu trabajo, tu nómina pierde valor de forma inversamente proporcional al aumento de las cargas de trabajo.

Las medidas de recorte del plan presentado al Ministerio de Hacienda incluyen la política de limitar las substituciones y coberturas o las adecuaciones de plantillas, que en base a las declaraciones del president Bauzá se podría traducir como una reducción sistemática de personal en todos los servicios, de algunos Hospitales ya llegan rumores de falta de material básico, como guantes.

La saturación de los hospitales, la incapacidad del sistema sanitario para atender la demanda asistencial, los bajos niveles de calidad, y en definitiva el colapso y el descredito del sistema sanitario público seria una puerta abierta para la gestión privada.

Recortar 150 millones de euros al presupuesto sanitario en 2012 es imposible sin recortar servicios, como aseguran nuestros dirigentes, y se contradice con las últimas declaraciones de Rafael Bosch afirmando que el presupuesto aumentará con respecto al presupuesto del año pasado, las declaraciones del govern se contradicen con lo que plasmaron en el plan de saneamiento económico presentado y aprobado en el Ministerio de hacienda, a quien quieren engañar.